

**ProAntioquia. La consolidación de la entidad en su primer lustro de funcionamiento,
1975-1980.**

Sandra Patricia Ramírez Patiño¹
Memoria Empresarial
Universidad EAFIT

*Una idea generosa
de antioqueños ilustres,
para desarrollar un hermoso
pensamiento de solidaridad.*
Juan Gonzalo Restrepo (1978)

*La imagen de una Antioquia dividida
sobre cuestiones esenciales
nos perjudica a todos*
Santiago Mejía Olarte (1979)

Uno de los fenómenos estudiados por los académicos sobre la región antioqueña ha sido la capacidad de asociatividad de su gente. Los antecedentes se pueden hallar en el negocio de la minería ya que era una empresa de alto riesgo que implicaba grandes inversiones de dinero sin la certeza de alcanzar el éxito. Es por ello que los mineros aprendieron a asociarse para mitigar y el riesgo. A su vez era una costumbre combinar negocios de minería con el comercio, la ganadería y la agricultura. A la llegada del siglo XX la ciudad de Medellín se había establecido como el principal centro urbano regional, en donde se llevaban importantes transacciones económicas y comerciales que fueron dando paso a la industrialización, pues muchos de los capitales derivados de la minería, el comercio y el café fueron invertidos en fábricas e industrias. Desde la primera década del siglo XX se inició una serie de fundación de empresas que hicieron de Medellín el centro industrial del país por más de medio siglo.

Esa característica de asociatividad de los antioqueños, no solo se ha visto reflejada en asuntos de negocios como los antes mencionados, también han tenido la capacidad para en conjunto emprender actividades en beneficio de la comunidad. No es extraño encontrar a los empresarios y comerciantes liderando iniciativas cívicas como la Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín fundada en 1899 y vigente hasta el día de hoy (2015), la Liga

¹ Magister en Estudios Humanísticos, Historiadora, profesora de cátedra de la Universidad de Antioquia, integrante del Grupo de Historia Empresarial, GHE. de la Universidad EAFIT y del Grupo de Historia Social de la Universidad de Antioquia. Correo: sramir43@eafit.edu.co

Patriótica por Colombia y por Antioquia (1924) y la Corporación Patriótica de Antioquia (1963), estas dos últimas ya no existen. Estas entidades de iniciativa privada contribuyeron de manera asertiva al progreso de la región a través de la gestión de obras y actividades cívicas en beneficios de la comunidad. Caso similar aconteció a propósito de la unión de importantes empresarios de Antioquia en 1975, como se verá a continuación. Interesa en este artículo los primeros cinco años de funcionamiento de la entidad, delimitación temporal que obedece a varios factores: es el periodo de consolidación de la entidad y el acceso a las fuentes, pues luego de acceder a las actas se identificó que entre 1981 y 1988 hay un vacío, que al parecer responde a que no se levantaron actas en ese lapso, y se retoman en 1988 e inician con el número 1, desconociéndose la anterior secuencia que iba del acta 1 a la 79, las cuales fueron analizadas para la construcción de este texto.

LA FUNDACIÓN DE PROANTIOQUIA

Para el año de 1975, Antioquia venía atravesando una situación difícil debido al recorte presupuestal a la región hecho por el ministro de hacienda Rodrigo Botero, quien pretendía hacer frente a la inflación derivada por la bonanza cafetera, dejando a la región sin presupuesto para invertir en materia de infraestructura. Además otra coyuntura venía presentándose tras la toma hostil de las empresas antioqueñas por parte de grupos empresariales de otras regiones del país. Se sumaba a ello una división dentro del sector dirigente regional representados así: el Banco Comercial Antioqueño, encabezado por don Vicente Uribe Rendón, y el Banco Industrial Colombiano por el Dr. Iván Correa Arango². Se hacía necesaria la unión de los empresarios para la defensa de los intereses de Antioquia. El 11 de abril de 1975, por iniciativa de don Santiago Mejía Olarte y con el apoyo del Dr. Ricardo Ángel Villa se convocó a un almuerzo en el Club Unión de Medellín a los más destacados hombres de negocios de la ciudad: Vicente Uribe Rendón, José Gutiérrez Gómez, Luis Felipe Echavarría Toro, Alfonso Mora de la Hoz, Juan Gonzalo Restrepo Londoño, Sergio Martínez Arango, Pedro María Botero Peláez, Jorge Rodríguez A., Guillermo Londoño, Óscar Uribe, Carlos Córdoba Congote, Samuel Muñoz Duque, Jorge Pérez Vásquez, Luciano Elejalde, Fabio Rico Calle, Jorge Molina Moreno, Fabio Echeverri

² Gómez, Adolfo León, 25 años de ProAntioquia. Acciones y realizaciones. Medellín, sf. Inédito, p. 5

C., Jorge Alberto Uribe E., Darío Moreno R., Iván Correa Arango, Jorge Posada G., Edgar Gutiérrez C. y Gilberto Echeverri Mejía.³ Luego de debatir la situación de la región frente al gobierno nacional, los asistentes acordaron fundar una corporación que les permitiera actuar en conjunto,⁴ como respuesta...

[...] a la necesidad, cada vez más sentida, de la existencia de un organismo que sirva como aglutinante de múltiples empeños cívicos, pero esporádicos y dispersos, que afloran con frecuencia con elevados propósitos de servicio nacional y que pocas veces se concretan en hechos por la ausencia del canal que permite la confluencia de opiniones y de esfuerzos. Y ante la urgencia de entidad con sentido de pertenencia el cual infortunadamente no siempre poseen los gobiernos por razón de su cambiante origen político – que insta en el cumplimiento de campañas y de metas de superación de la comunidad. Puede considerarse por ello, sucesora, en el tiempo, de organizaciones como la meritísima Corporación Patriótica de Antioquia, de tan grata recordación.⁵

Meses más tarde, es decir, el primero de julio de 1975 inició labores una entidad a la que denominaron ProAntioquia, la cual solo se constituyó legalmente el 17 de octubre de 1975 mediante escritura protocolizada en la notaría segunda de Medellín. A dicho acto asistieron los siguientes señores quienes son considerados los fundadores: Vicente Uribe Rendón (presidente del Banco Comercial Antioqueño), José Gutiérrez Gómez (presidente Corporación Financiera Nacional), Luis Fernando Echavarría Vélez (presidente de Peldar), Santiago Mejía Olarte (presidente de Colombiana de Comercio y fundador de Fraternidad Caritativa Medellín), Juan Gonzalo Restrepo Londoño (ex senador de la República), Ricardo Ángel Villa (miembro de la junta directiva de Suramericana), Pedro María Botero Peláez (presidente de Tejicóndor), Carlos Córdoba Congote (presidente de Noel), Sergio Martínez Arango (presidente de Mineros de Antioquia), Alfonso Mora de la Hoz (presidente de Cervunión), Luis Felipe Echavarría Toro (gerente de Polímeros Colombianos), Sergio Restrepo Londoño (ex-gerente de Empresas Públicas de Medellín), Óscar Uribe Londoño y Adolfo León Gómez Uribe con el fin de constituir una corporación sin ánimo de lucro a la que dieron el nombre de **Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia**, la cual podría distinguirse con la abreviatura de ProAntioquia.

³ *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. "ProAntioquia"*. Medellín, Boletín No. 1, dic. 1977, p. 1

⁴ Gómez, Adolfo León, 25 años de ProAntioquia. Acciones y realizaciones. Medellín, sf. Inédito, p. 5

⁵ *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. "ProAntioquia"*. Medellín, Boletín No. 1, dic. 1977, p.1

ProAntioquia se creó con fines sociales y como reza en el acta de constitución

particularmente patriótica en cuanto busca el progreso de Colombia en el de Antioquia; por lo tanto sin ánimo de lucro, con el empleo de medios que conduzcan al bienestar y progreso de la población, tanto en el campo individual como en el colectivo, y la atención a los intereses de la comunidad mediante la promoción y realización de obras y servicios de carácter social. Es por tanto, una institución de utilidad común, que desde el campo privado colabora con el Estado, sometida a la vigilancia de las autoridades y que podrá realizar su objeto bien sea por sí sola o colaborando con otras personas o entidades que sin ánimo de lucro persigan los mismos fines, o apoyando o auxiliando a estas personas.⁶

Según la escritura de constitución, la Corporación para el progreso de Antioquia estaría dirigida por un consejo directivo elegido por periodos de dos años e integrado por 12 consejeros principales sin suplentes y cada dos años se debía renovar por lo menos en una cuarta parte de sus miembros, es decir, tres de ellos serían renovados por sorteo. Ninguno recibirá remuneración alguna. Sin embargo, el consejo podría disponer, de manera excepcional, de dineros para ser reembolsados a los consejeros por los gastos que estos pudieran tener en el ejercicio de sus gestiones. El primer consejo estuvo integrado por los mismos miembros fundadores de ProAntioquia, siendo elegido presidente el Doctor Luis Fernando Echavarría Vélez⁷.

La corporación tendría dos clases de asociados: los administradores (que son los miembros del consejo), y los cooperadores (quienes daban ayuda de orden intelectual o material), los primeros tendrían voz y voto y los segundos solo podían dar sus opiniones cuando fueren consultados. En el acta de constitución quedó establecido que debía nombrarse un presidente ejecutivo con remuneración de libre nombramiento y remoción por el consejo⁸. En calidad de presidente ejecutivo encargado se nombró al doctor Óscar Uribe Londoño, mientras se nombraba uno en propiedad, lo cual se llevó a cabo en días posteriores. Lo mismo ocurrió con el cargo de secretario administrativo, para lo cual se designó temporalmente al doctor Adolfo León Gómez Uribe y luego fue ratificado en el cargo.

⁶ Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia “ProAntioquia”, Estatutos 1975, Letras, Medellín.

⁷ Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia “ProAntioquia”, Estatutos 1975, Letras, Medellín.

⁸ Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia “ProAntioquia”, Estatutos 1975, Letras, Medellín.

En lo referente a las decisiones que debía tomar el consejo, era necesaria la mayoría de los votos, excepto las que tuvieran que ver con reformas de estatutos, designación de consejeros o disolución de la entidad que requerían de mínimo ocho votos a favor.⁹

Según los estatutos, el patrimonio material de la naciente corporación ...

[...] se formará con los bienes que le sean dados a título gratuito y con las rentas que estos bienes produzcan; todo él estará enteramente afectado a los fines de la corporación y será destinado exclusivamente, de acuerdo con la ley y siguiendo las decisiones del Consejo Directivo, a los objetivos de interés social que inspiran la erección de esta persona jurídica, lo que no obsta para que una parte de él consista en inversiones cuyo importe y réditos se destinen, con iguales afectación y destinación, a erogaciones futuras que preserven la supervivencia y el funcionamiento de la entidad”¹⁰.

En el caso en que la corporación se liquidara, el patrimonio de esta debía pasar gratuitamente a la fundación Fraternidad Caritativa Medellín o, a falta de ésta, a otra institución sin ánimo de lucro, de preferencia fundada por ProAntioquia y con fines semejantes a los de la corporación.¹¹

Inicialmente las oficinas estuvieron ubicadas en el Edificio La Bastilla, sobre la calle Junín entre las avenidas Primero de Mayo y Boyacá, luego se trasladaron al Edificio del Banco de la República donde les asignaron una oficina de manera gratuita. Allí permanecieron hasta 1987, cuando se trasladaron al sector de El Poblado, donde funcionan actualmente.¹² Ya constituida legalmente la corporación, redactados los estatutos y con su consejo directivo en pleno y funcionando, se procedió a obtener la personería jurídica, la cual fue otorgada el 12 de noviembre de 1975.¹³

LAS PRIMERAS ACTAS Y LAS PREOCUPACIONES INICIALES

Como ya se mencionó, ProAntioquia venía funcionando desde julio, pero fue solo hasta el 3 de diciembre de 1975 cuando se redactó la primera acta oficial, mediante la cual, entre

⁹ Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia “ProAntioquia”, Estatutos 1975, Letras, Medellín.

¹⁰ Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia “ProAntioquia”, Estatutos 1975, Letras, Medellín.

¹¹ Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia “ProAntioquia”, Estatutos 1975, Letras, Medellín.

¹² Gómez, Adolfo León, 25 años de ProAntioquia. Acciones y realizaciones. Medellín, sf. Inédito, p. 5

¹³ *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. “ProAntioquia”*. Medellín, Boletín No. 1, dic. 1977, p. 1

otros asuntos, el doctor Juan Gonzalo Restrepo Londoño informó sobre las gestiones realizadas ante el Ministerio de Justicia con miras a la obtención de recursos para la dotación adecuada para la lucha contra la delincuencia. Además, don Santiago Mejía Olarte manifestó su satisfacción por el nombramiento de tres de los integrantes de ProAntioquia a importantes cargos en la Asociación Nacional de Industriales ANDI, ellos fueron: Luis Fernando Echavarría, Carlos Córdoba y Juan Gonzalo Restrepo.¹⁴

La segunda reunión se llevó a cabo el 18 de febrero de 1976. En ella se trataron asuntos relevantes como la posición que debían asumir frente al gobierno nacional y se sugirió “oír a personas doctas en derecho administrativo a fin de formar criterio antes de cualquier pronunciamiento.”¹⁵ En aquel entonces se debatía sobre la necesidad de construir un aeropuerto internacional que brindara servicios a Medellín, para ello resolvió solicitar información al respecto a la Aeronáutica Civil por ser el ente competente. Otro tema crucial tratado en las primeras actas fue la inseguridad en todo el territorio nacional y que sus pobladores venían siendo azotados por una oleada de secuestros. Los consejeros estimaron que estos eran asuntos de los que debían ocuparse con prontitud para intentar mitigarlo.¹⁶

Una semana más tarde, el consejo volvió a reunirse, y tras verificar el quórum procedieron a avanzar en los asuntos pendientes. Uno de ellos era acordar la manera como ofrecerían al presidente de la República, Alfonso López Michelsen la colaboración para que se pudiera llevar a cabo la iniciativa de establecer una sede del Instituto de Fomento Industrial en la ciudad Medellín.¹⁷

Con el pasar de los días el consejo directivo de ProAntioquia se fue organizando mejor y se delegaron funciones y responsabilidades. Fue así como el 10 de marzo de 1976 se conformaron las primeras comisiones de trabajo así:

- Comisión educativa: los doctores Pedro María Botero, Juan Gonzalo Restrepo y Carlos Córdoba.
- Comisión ejecutiva: don Vicente Uribe Rendón, don Santiago Mejía Olarte y los doctores Luis Fernando Echavarría Vélez y José Gutiérrez Gómez.

¹⁴ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 1 del 3 de diciembre de 1975.

¹⁵ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 2 del 18 de febrero de 1976.

¹⁶ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 2 del 18 de febrero de 1976.

¹⁷ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 3 del 25 de febrero de 1976.

- Comisión de obras pública: los doctores Ricardo Ángel Villa, Luis Felipe Echavarría Toro, Sergio Restrepo Londoño, Sergio Martínez Arango y Luis Fernando Echavarría Vélez.¹⁸

Para avanzar en cada uno de los temas, los comisionados debían buscar la asesoría necesaria dentro y fuera de ProAntioquia. Se iniciaron gestiones que buscaban dar a conocer al país, la existencia de la naciente corporación. Se mandaron cartas al presidente, a senadores, a ministros con el fin de informarles sobre el objetivo de ProAntioquia, cuál era su razón de ser y su propósito. Muchos de ellos, y como se verá más adelante, fueron invitados a participar en las reuniones del consejo directivo, la mayoría de las veces por ser actores fundamentales para la solución de alguna problemática.

En reuniones posteriores, ProAntioquia se ocupó de otros problemas de la región, por ejemplo: la inversión en el campo, la asignación de tierras, la posibilidades de exportación de productos y la seguridad amenazada por los secuestros y los asesinatos ocasionados por grupos subversivos. Con respecto al último punto, ProAntioquia decidió enviar un comunicado al Presidente de la República en el que daban su respaldo a las medidas implementadas. Lo manifestaron así:

En momentos difíciles para el país, cuando se registran graves, simultáneas y permanentes acometidas contra las instituciones y se busca alterar el orden público y comprometer la paz, comprendemos bien que es nuestra la lucha de la autoridad para preservar y vigorizar aquellas, y garantizar estos. La Corporación Antioquía por Colombia ProAntioquía, expresa al señor presidente su solidaridad con las medidas adoptadas para poner dique a la anarquía, las cuales la nación entiende, agradece y respalda.¹⁹

Las obras públicas fueron desde los inicios una preocupación de ProAntioquia. En 1976 se discutía sobre la necesidad de la construcción de la autopista Medellín – Bogotá, para lo cual se solicitaron los informes correspondientes al secretario de obras públicas del departamento, Dr. Guillermo Hincapié Orozco.²⁰ Preocupaba además, la suerte de la red vial del departamento, principalmente la interrupción del tramo Ventanas – Puerto Valdivia de la carretera Troncal Occidente y el mal estado del tramo Caldas- La Pintada, lo mismo que la carretera al mar, las demoras en la finalización de la autopista Medellín- Bogotá y el

¹⁸ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 3 del 10 de marzo de 1976.

¹⁹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 8 del 28 de abril de 1976

²⁰ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 3 del 10 de marzo de 1976.

aplazamiento del nuevo aeropuerto.²¹ Se debe tener presente que ProAntioquia es una entidad privada y no cuenta -ni en sus inicios, ni actualmente- con la capacidad técnica para dar solución a esos problemas, su objetivo era siempre plantear las inquietudes e intentar diagnósticos que le permitieran elementos de juicio para definir posibles líneas de acción.²² Así actuaron la mayoría de las veces como se verá más adelante.

LAS OFICINAS DE PROANTIOQUIA BOGOTÁ

Con menos de un año de estar funcionando ya se exploraba la necesidad de abrir oficinas en la ciudad de Bogotá, y para ello se dispuso en el acta número 4, que dicha oficina debería de iniciar labores a más tardar el primero de julio de 1976. Se propuso además al Dr. Eduardo Góez Gutiérrez para llevar la representación de la entidad en Bogotá. También era necesario la conformación de un comité ejecutivo en la capital, para ello se resolvió hacer un inventario de antioqueños destacados radicados en Bogotá, que pudieran hacer parte de ProAntioquia en su sede de Bogotá.²³ Meses más tarde y luego de una reunión con algunos congresistas en Medellín y tras plantearles la idea de la nueva sede, el senador Federico Estrada Vélez manifestó que “en el caso concreto de los congresistas antioqueños, ellos están desunidos, aislados, incomunicados, faltos de toda coordinación. La oficina de ProAntioquia en Bogotá podría cumplir esa labor de aglutinación física, que hasta hoy no se ha emprendido.”²⁴ Se puso sobre la mesa la importancia de vincular al clero antioqueño radicado en la capital, que según los asistentes, estarían dispuestos a apoyar la iniciativa. Según don Santiago Mejía Olarte consejero de ProAntioquia, la idea era establecer vínculos con los antioqueños en Bogotá y el establecimiento de un lugar que pudiera servir a los funcionarios, entidades cívicas, congresistas, etc., para cuando debieran adelantar gestiones o para la realización de reuniones, con el fin de multiplicar el esfuerzo de los antioqueños. Se hizo además un llamado al sano regionalismo, a la efectiva solidaridad y a la coordinación de la fuerza parlamentaria antioqueña. El senador Roberto Ocampo Álvarez expresó que “a Antioquia se le ve en muchos casos, con recelo, como quien mira a un

²¹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 13 del 13 de septiembre de 1976

²² Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 13 del 13 de septiembre de 1976

²³ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 3 del 10 de marzo de 1976.

²⁴ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 11 del 28 de julio de 1976

enemigo, y se erigen barreras a sus proyectos.”²⁵ Se hacía necesario hacerse oír y establecer una gran cohesión, pues la dispersión hacía que los reclamos no fueran escuchados. En noviembre del mismo año, ya se contaba con el apoyo de algunos antioqueños para la creación de la sede en la capital, entre ellos el Dr. Alberto Vásquez Restrepo, gerente de la Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá. Se estableció como nueva fecha de apertura de la sede el primero de febrero de 1977.

Se obtuvo además y gracias a las gestiones del doctor Alfonso Mora de la Hoz, la colaboración de la empresa Bavaria, quien estaría dispuesta a facilitar algún espacio para instalar la oficina en Bogotá y se ofreció a brindar una reunión social con 40 personas para la inauguración, tan pronto como lo decidiera el consejo directivo.²⁶ Se contactó al señor Rodrigo Uribe Echavarría, radicado en Bogotá para plantearle la posibilidad de que dirigiera la creación de la oficina en esa ciudad, para ello fue invitado a la reunión del 2 de marzo de 1977, en donde se le expusieron los objetivos de ProAntioquia Bogotá, la forma de funcionar y la manera de reclutar a los miembros. Don Santiago Mejía manifestó lo siguiente al respecto pues según él se debía “buscar elementos con mística que de veras quieran ayudar, seleccionarlos de los distintos matices y sectores con la orientación pluralista que ha caracterizado a la institución desde su creación”²⁷

La oficina en Bogotá tendría unas tareas iniciales fundamentales según el doctor José Gutiérrez Gómez, así:

- Recabar el cumplimiento de la promesa de iluminación del aeropuerto de Medellín, con el fin de aumentar sus horas de servicio.
- Buscar definiciones sobre el nuevo aeropuerto en Rionegro, la adquisición de los terrenos que faltaban, el ejercicio del dominio sobre lo ya comprado y apropiación de las partidas presupuestales.
- Gestionar ante los ministerios de hacienda y obras públicas.
- Propiciar diálogos entre empresarios y ministerios.²⁸

A tal encargo, el doctor Uribe Echavarría accedió, poniendo de manifiesto la importancia de esta iniciativa y aceptó dicha tarea.²⁹

²⁵ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 17 del 24 de noviembre de 1976

²⁶ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 15 del 20 de octubre de 1976

²⁷ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 22 del 2 de marzo de 1977

²⁸ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 22 del 2 de marzo de 1977

Finalmente y luego de más de un año de gestación de la idea, el 27 de abril de 1977, mediante la resolución número 1 el consejo directivo de ProAntioquia, se resolvió crear la oficina de ProAntioquia en Bogotá con los siguientes órganos y personal: presidente de la seccional, junta asesora, director ejecutivo y el personal administrativo necesario. El cargo de presidente se entendería como servicio cívico y fue elegido como tal el doctor Rodrigo Uribe Echavarría. La junta asesora sería nombrada por el consejo directivo de Medellín y conformada por doce miembros sin asignación monetaria alguna así: contralmirante Rubén Piedrahíta Arango, los doctores Hernán Echavarría Olózaga, Rafael Arango Toro, Alejandro Uribe Escobar, Ignacio Betancur Campuzano, Pablo Cárdenas Pérez, Roberto Salazar Gómez, Germán Montoya Vélez, Eduardo Góez Gutiérrez, Santiago Londoño, Gabriel Posada Jaramillo y Alejandro Figueroa. Como director ejecutivo se designó al doctor Rafael Arango Montoya quien sería remunerado y con dedicación de tiempo completo. En lo concerniente a los fondos para el funcionamiento, serían provistos por ProAntioquia Medellín.³⁰

El 31 de mayo de 1977, en el club de ejecutivos del edificio Tequendama se inauguró la oficina en Bogotá y se instaló la junta asesora. Mediante carta leída durante el acto inaugural, el consejo de ProAntioquia Medellín expresó:

Queremos, por su conducto [la sede de Bogotá], tocar a todas las puertas de los antioqueños residentes en la capital, terminar con la incomunicación que pudiera haber existido, avivar su generoso espíritu solidario, movilizar la inmensa reserva de energía que ellos suponen y emplearla en beneficio de nuestro pueblo. [...] Si no podemos ver realizados todos nuestros deseos de superación, que nuestra lucha quede al menos como testimonio de la preocupación de organización inspirada en muy altos móviles, y como hito para las generaciones de relevo, a las cuales habrá de “pasar la antorcha”.³¹

Las prioridades de la nueva oficina serían el aeropuerto en Rionegro y la finalización de las obras de la carretera Medellín – Bogotá.³² Se acordó además, que las reuniones debían ser cada 15 días, los martes en la Bolsa de Bogotá, en una oficina cedida por el doctor Eduardo Góez Gutiérrez.³³ En noviembre de 1977 se arrendaron nuevas oficinas y se autorizó la

²⁹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 22 del 2 de marzo de 1977

³⁰ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 25 del 27 de abril de 1977

³¹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 28 del 25 de mayo de 1977

³² Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 28 del 25 de mayo de 1977

³³ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 30 del 13 de julio de 1977

compra del mobiliario por valor de 138.000 pesos y la compra de una máquina eléctrica cuyo costo fue de 49.618 pesos.³⁴ Se iniciaron las labores en firme el 7 de febrero de 1978 y se formaron comisiones recaudadoras con miras a captar recursos para su funcionamiento.³⁵ Cerca de un año de estar funcionando se designó al doctor Lázaro Mejía Arango como director de la oficina de Bogotá, tras la renuncia del anterior.³⁶ Se hacía indispensable promover reuniones más frecuentes con los ministros, congresistas y los altos funcionarios antioqueños, con el fin de sacar ventaja de la concertación.

En el mes de septiembre de 1979 el director ejecutivo de la sede Medellín, doctor Sergio Restrepo informó que se habían recibido donaciones de algunas empresas por valor de 3'355.000 pesos para la compra de las oficinas en Bogotá, las cuales ya se habían adquirido y se encontraban en remodelación, aun así, urgía recolectar más dinero para saldar las deudas, ya que el inmueble costó 4'200.000 pesos. En Bogotá se había recaudado 400.000 pesos y un préstamo de \$650.000 para la remodelación.³⁷ El 18 de junio de 1980 presentó renuncia al cargo de director ejecutivo de ProAntioquia Bogotá, el Dr. Lázaro Mejía Arango.³⁸ Las gestiones realizadas por el nuevo presidente sobrepasan los alcances de este artículo en lo referente a la temporalidad, por ello no se avanza más al respecto, se debe sumar a ello, la ausencia de las actas del consejo directivo en el periodo 1981-1988.

NUEVOS ALIADOS

ProAntioquia iba cada vez consolidándose más y adquiriendo mayor protagonismo, era una entidad que gozaba credibilidad y a ella se fueron sumando esfuerzos de otros importantes hombres de negocios de Medellín. Fue por ello que se hizo necesario reformar los estatutos para dar cabida a más personas que deseaban ponerse al servicio de Antioquia. Mediante el acta número 32 del 10 de agosto de 1977 se hizo la primera modificación a los estatutos de ProAntioquia, la cual establecía que la dirección y la administración de la corporación correspondía al consejo directivo y al director ejecutivo, y la representación correspondía a este último, aunque en casos especiales el consejo podría llevar la representación. Entre

³⁴ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 37 del 16 de noviembre de 1977

³⁵ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 40 del 22 de febrero de 1978

³⁶ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 52 del 17 de enero de 1979

³⁷ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 57 del 12 de septiembre de 1979

³⁸ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 70 del 30 de junio de 1980

otras fue modificado el número de consejeros, que pasó de 12 a 24 principales sin suplentes. Los nuevos integrantes de ProAntioquia eran: Don Darío Arango Tamayo, Santiago Muñoz Duque, Roberto Jairo Arango, Fabio Rico Calle, José Tejada Sáenz, Jorge Molina Moreno, Fernando Uribe Senior, Darío Múnera Arango, Jorge Alberto Uribe Echavarría, Julio E. Botero E., Rodrigo Uribe Echavarría y Óscar Uribe Londoño. Ese mismo día se nombró al doctor Sergio Restrepo Londoño como director ejecutivo tras la renuncia del doctor Óscar Uribe Londoño por no poder dedicarse tiempo completo a la corporación.³⁹

ACCIONES Y GESTIONES DE PROANTIOQUIA

El Aeropuerto en el paraje Sajonia de Rionegro

Uno de los asuntos principales -además de la falta de liderazgo, la violencia y la subversión- que impulsaron la creación de ProAntioquia fue el Aeropuerto de Rionegro en el paraje Sajonia que prestaría servicios a la ciudad de Medellín. En la década del 70 se discutía si dicha obra era pertinente, si se contaba con los recursos para emprenderla y cuál era el mejor lugar para construirlo. Los antioqueños estaban divididos, los unos decían que era una obra muy costosa, otros que no debía hacerse en el paraje Sajonia si no en el llano de Ovejas, otros que la compra de los terrenos excedía el presupuesto y en esas discusiones los antioqueños se pasaron varios años y la obra no se concretaba. El grupo de empresarios que se concentró para la fundación de ProAntioquia, estimó que el aeropuerto era un tema de importancia para la región y que debían propiciar las acciones en pro de esta obra. Para entonces los antioqueños que ocupaban altos cargos del gobierno no actuaban en conjunto y los esfuerzos eran individuales sin mayores resultados. Se hacía necesario unir dichos esfuerzos para tener mayor peso a la hora de hacer las solicitudes ante el gobierno nacional. Fueron varias las invitaciones realizadas al presidente de la república de turno a dialogar con ProAntioquia y en cada visita se le solicitaba el apoyo para iniciar la obra y que informara sobre el estado del proyecto, que para 1978 ya contaba con la adquisición de buena parte de los terrenos para tal fin.

³⁹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 32 del 10 de agosto de 1977

En enero de 1979, tras una visita del Presidente Julio César Turbay a la residencia campestre “El Portal” de propiedad del doctor Alfonso Mora de la Hoz, se comisionó a varios de los consejeros de ProAntioquia, incluido el Dr. Mora para dialogar con el Sr. Presidente. Entre otros temas se trató el del aeropuerto. Se le expuso que era indispensable acelerar la compra de los terrenos faltantes y se reconoció que había excesos en los avalúos y que así era imposible considerarlos, además, la demora en la compra dificultaba la satisfacción del vendedor. A través de los voceros, se puso en consideración del Presidente la posibilidad de que ProAntioquia actuara como vigilante y garante de estas iniciativas.⁴⁰

En una reunión realizada cuatro meses más tarde con el Presidente Turbay y algunos de los ministros con los consejeros de ProAntioquia, el Presidente afirmó que antes de terminar su mandato vendría a Medellín por avión y se regresaría por carretera, haciendo alusión a dos de las más importantes obras para Antioquia, el aeropuerto y la autopista Medellín - Bogotá. Informó en dicha reunión que ya se había adjudicado el contrato para el movimiento de tierras por valor de 900 millones de pesos y que se estaban gestionando los préstamos para las siguientes fases con el Banco Interamericano de Desarrollo BID.⁴¹ En el mes de octubre ProAntioquia recibió la visita del director de la Aeronáutica Civil, el señor Guillermo Gaviria Echeverri, quien respondió a la invitación realizada por los consejeros, con el fin de dialogar sobre la marcha de las obras. El doctor Gavira informó que a su llegada, las obras estaban estipuladas para realizarse en un periodo de cinco o seis años, él se dio a la tarea de recortar estos plazos con la complacencia del Banco Mundial, entidad financiadora. El proceso de remoción de tierras debía durar 30 meses y la pista se construiría 4 metros más amplia de lo inicialmente planeado. Se avanzaba además en la compra de terrenos y se estudiaba lo concerniente a la normatividad sobre expropiación. De 200 predios que debían adquirirse solo hacían falta unos 30.⁴² El costo calculado de toda la obra era de 2.400 millones de pesos, de los cuales estaban asegurados 43 millones de dólares por un crédito del Banco Mundial. Las dos terceras partes se harían con financiación externa. Otros recursos se conseguirían por servicios a los aviones, los

⁴⁰ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 53 del 31 de enero de 1979

⁴¹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 55 del 27 de junio de 1979

⁴² Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 59 del 8 de octubre de 1979

pasajeros, por los impuestos de salidas y según el Dr. Gaviria lo que pudiera faltar “no es, en todo caso, de magnitud que ponga en peligro el plan.”⁴³

La ausencia de las actas de ProAntioquia entre 1981-1988 no permite dar cuenta de las gestiones adelantadas por la entidad en ese lapso, aunque es posible asumir que ProAntioquia continuó ocupándose de este asunto y el 30 de junio de 1985 finalmente fue inaugurada la obra.

La crisis del hospital San Vicente de Paúl

Para 1976 una de las instituciones más importantes en materia de salud, era el Hospital San Vicente de Paúl, el cual pasaba por algunas dificultades y los dirigentes de ProAntioquia vieron como una obligación suya y del sector privado ocuparse de esta cuestión. Fue así como en la reunión del 24 de marzo de 1976 asistieron como invitados tres profesionales médicos, entre ellos Jorge Elías Peláez director del hospital, con el fin de que informaran el estado de cosas de dicha entidad. Peláez manifestó que la situación era dramática y que un ejemplo de ello era que a 31 de diciembre de 1975, había 4.800 pacientes en lista de espera para cirugía, muchos de ellos niños, que requerían cirugía de manera urgente. Diez años atrás se contaba con 1.200 camas disponibles y para 1975, habiendo aumentado la población antioqueña, solo se disponía de 840, la proporción debería ser a la inversa. Dijo además que no poseían buena infraestructura ni equipo adecuado para satisfacer la demanda, además el aporte estatal había disminuido. Luego de escuchar el desalentador informe, los directivos de ProAntioquia concluyeron que era una obligación del sector privado no aislarse del problema y se propuso la creación de grupos de trabajo que ofrecieran soluciones y se llegara tal vez a la elaboración de un modelo de desarrollo hospitalario.⁴⁴ Para ello se decidió realizar un estudio para la elaboración de esquemas sobre cuestiones de salud pública.⁴⁵

Cuatro meses más tarde, es decir, el 28 de julio fueron invitados para presentar los resultados del estudio los médicos Luis Fernando Duque Ramírez y David Bersh quienes informaron que se debía superar las fallas de operación a través de la regionalización, se

⁴³ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 59 del 8 de octubre de 1979

⁴⁴ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 6 del 24 de marzo de 1976

⁴⁵ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 7 del 31 de marzo de 1976

debía utilizar mejor al personal paramédico y auxiliar y que la política de inversión hospitalaria virara hacia los hospitales metropolitanos, pues sería en las ciudades donde en el futuro se concentraría la demanda de servicios de salud. A ello ProAntioquia respondió que era necesaria la conformación de comités de trabajo que recomendaran la línea a seguir y se buscara la asesoría de personas que juzgaran conveniente.⁴⁶

En noviembre de 1977 la crisis del hospital fue nuevamente tratada por los consejeros de ProAntioquia. El director ejecutivo de turno, doctor Sergio Restrepo informó que tanto la nación como el departamento habían entregado las ayudas prometidas, pero que aun así no se daba solución a la crisis. El doctor Samuel Muñoz Duque, quien en el pasado estuvo ligado al hospital hizo algunas precisiones, una de ellas fue que se debía recordar que anteriormente el hospital contaba con la recaudación en colecta fruto del espíritu solidario de los antioqueños, lo cual representaba cerca de ocho o diez millones de pesos y que aquella dejó de efectuarse, por lo que quedó un vacío en los ingresos del hospital. Además el cambio de directores alteró el espíritu de la entidad y fueron marginados quienes tenían como propósito prestar un servicio. Se sumaba a ello la caída en el nivel académico de la facultad de medicina, afirmó además que “el avance ideológico de los sectores de extrema izquierda se reflejan inevitablemente sobre el hospital.”⁴⁷ Aun así, consideraba el doctor Duque que al hospital había que ayudarle “porque siquiera una vida que se salve justifica cualquier esfuerzo.”⁴⁸

En abril del año de 1978 ProAntioquia recibió una donación del Grupo Grancolombiano a través de dos de sus entidades así: Granaseguradora \$200.000 y Granahorrar \$20.000, dinero que debía usarse para ayudar a la solución de los problemas del hospital. Dicho dinero se destinó a la satisfacción de las principales urgencias del pabellón infantil en materia de reparaciones locativas y dotación.⁴⁹ La crisis del hospital y la formación de los médicos llevaron a la creación de una institución educativa distinta a la Universidad de Antioquia que formara a los nuevos profesionales de la salud.

La Corporación para Estudios de la Salud –CES

⁴⁶ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 11 del 28 de julio de 1976

⁴⁷ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 38 del 30 de noviembre de 1977

⁴⁸ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 38 del 30 de noviembre de 1977

⁴⁹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 42 del 26 de abril de 1978

En la primera reunión del año 1979, ProAntioquia recibió la visita de tres importantes médicos: Hernán Vélez Atehortúa, Gonzalo Calle Vélez y Alfonso Escobar Rojas quienes venían en representación de la Corporación para Estudios de la Salud CES. Los médicos solicitaban la ayuda de ProAntioquia en tres frentes: 1. Ante el ICFES para conseguir los permisos de funcionamiento; 2. Apoyo moral a través de la vinculación de la industria y el comercio a la iniciativa de poner en marcha la CES, “que el apoyo no sea únicamente de palabra, sino de obra,”⁵⁰ y 3. Que dos de los consejeros de ProAntioquia hicieran parte del comité económico de la CES, cuyo objetivo era orientar las inversiones y dirigir contactos con fundaciones de los Estados Unidos.⁵¹ Ante esta solicitud el consejo respondió de manera positiva y su director, doctor Sergio Restrepo puso a disposición la ayuda de la junta asesora de Bogotá para gestionar ante el ICFES y ofreció divulgar la idea y ser multiplicadores de ella. A su vez fueron nombrados los doctores Darío Múnera Arango y Óscar Uribe Londoño como parte del Comité Económico de la CES.⁵²

En febrero de 1980, algunos directivos del CES dieron informe sobre dicha institución a los consejeros de ProAntioquia, dijeron que habían iniciado labores en febrero de 1978, con 240 estudiantes para las carreras de medicina, enfermería y odontología. Estaban funcionando en un lugar campestre a las afueras de Medellín. Un año después de fundada la CES, contaban con 420 alumnos y para 1981 esperaban que fueran 1.100. Se informó sobre algunos planes futuros, como ofrecer estudios de posgrado, la construcción de una clínica en Sabaneta, la compra de equipos, además de algunos problemas para financiarse. Agradecieron a ProAntioquia representados por su presidente Dr. Juan Gonzalo Restrepo L., por sus gestiones ante el gobierno nacional para obtener los permisos de funcionamiento y de personería jurídica y el préstamo de las oficinas de Bogotá para adelantar desde allí toda clase de diligencias.⁵³ Según el acta 62 del 18 de febrero de 1980, el doctor Hernando Vélez Atehortúa, presidente del consejo superior de la CES manifestó lo siguiente: “Ante todo, quiero exteriorizar el reconocimiento de la institución, el de sus compañeros y el suyo, a ProAntioquia. Y decir a sus directivas que así como hace varios años se presentaron

⁵⁰ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 39 del 25 de enero de 1978

⁵¹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 39 del 25 de enero de 1978

⁵² Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 39 del 25 de enero de 1978

⁵³ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 62 del 18 de febrero de 1980

a este mismo recinto ‘con unos papeles y unas ideas, a decirles: tenemos estos planes, ayúdenos’, hoy quiere venir a contarles lo logrado con su concurso”⁵⁴ y solicitaron seguir contando con el apoyo moral de ProAntioquia. A lo cual los directivos respondieron de manera positiva.

El Libro sobre Antioquia y el boletín

Desde 1976 se venía pensando en la necesidad de realizar una publicación que desarrollara varios aspectos sobre el departamento de Antioquia. Se tenían noticias de que varios académicos venían trabajando con dedicación en la elaboración de textos y que aún no habían salido a la luz pública. Se decidió conformar una comisión, la cual encargó al señor E. Livardo Ospina para que coordinara dichas publicaciones y seleccionara a sus colaboradores.⁵⁵ Según informes de Ospina la publicación constaría de ocho secciones o capítulos y el costo aproximado sería de 1’500.000 pesos. Los consejeros debía analizar si se justificaba la inversión de una cifra tan elevada a lo que don Santiago Mejía dijo que si se obtenía “algo bueno” se justificaba la inversión. Pedro María Botero expuso que se podía confiar en la calidad de los colaboradores pero no necesariamente en que el producto final fuera de gran éxito. Se solicitó un presupuesto definitivo para poder tomar la decisión.⁵⁶ Meses más tarde se discutió con más detalle el asunto, lo autores y las temáticas escogidas por E. Livardo Ospina fueron: Otto Morales Benítez (Forjadores del pueblo Antioqueño), Abel Naranjo Villegas (La idea federalista), Gabriel Poveda Ramos (La economía antioqueña), Orión Álvarez (Proyección futura de Antioquia), Carlos A. Mesa G. (La iglesia) y René Uribe Ferrer tendría a su cargo dos temas (La literatura antioqueña y El desarrollo urbano). Dichos textos deberían estar listos en julio de 1978. En principio se acordó destinar recursos para comprar los derechos de autor, lo cual se llevó a cabo y después se encargarían de conseguir los dineros para la publicación. Como se verá, no resultó tan fácil.

Desde finales de 1978 se veían adelantando conversaciones con la Cámara de Comercio de Medellín con el fin de que esta última aportara recursos para la publicación del libro. Dada

⁵⁴ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 62 del 18 de febrero de 1980

⁵⁵ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 37 del 16 de noviembre de 1977

⁵⁶ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 37 del 16 de noviembre de 1977

la magnitud de la obra se decidió que no era oportuna la edición de un único libro con los capítulos antes mencionados, pues sería de peso excesivo y de difícil consulta. Los que se publicarían serían los que estuvieran listos para la celebración de los 75 años de la Cámara de Comercio. La junta directiva de la Cámara aprobó patrocinar la edición de 2.000 libros de Historia económica del desarrollo de Antioquia del Dr. Poveda y 2.000 de Aspectos literarios del Dr. Ferrer por valor de \$400.000. La Cámara recibiría la mitad de los ejemplares, los derechos serían de ProAntioquia, el prólogo sería escrito por el presidente de la Cámara Dr. Álvaro Uribe Moreno, y las solapas serían destinadas a publicidad de la entidad financiadora. Los libros deberían estar listos para la última semana de noviembre, ya que serían entregados a la comunidad en acto público al que estaría invitado el Presidente de la República, como efectivamente sucedió.⁵⁷ Nuevamente la ausencia de las actas de ProAntioquia no permite establecer lo sucedido con los demás textos.

Bajo la dirección del doctor Sergio Restrepo se hizo un giro a la política de no publicitar las actividades y gestiones de ProAntioquia. Desde antes venía discutiéndose si era pertinente o no acercarse a los medios de comunicación. La acción emprendida al respecto fue la aprobación de la edición de un boletín de circulación mensual, el cual debía ser “estrictamente informativo, sin ningún afán polémico y que en él no se incluirá nada, absolutamente nada, que no haya sido aprobado antes por las directivas de la institución”,⁵⁸ además debía circular entre “los favorecedores y amigos de la Corporación en Medellín y los antioqueños censados en Bogotá, Cali y Barranquilla.”⁵⁹

La posibilidad de editar este boletín trajo consigo algunas discusiones y preocupaciones por parte de los consejeros. Don Santiago Mejía consideraba que era pertinente informar sobre sus acciones en beneficio de la comunidad. El doctor Fabio Rico Calle hizo énfasis en que debía ser muy sintético porque estaba dirigido a “gente importante y por ello mismo muy ocupadas, abrumadas actualmente de información.”⁶⁰ Don Darío Arango expresó que se

⁵⁷ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 57 del 12 de septiembre de 1979

⁵⁸ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 37 del 16 de noviembre de 1977

⁵⁹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 37 del 16 de noviembre de 1977

⁶⁰ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 37 del 16 de noviembre de 1977

debía tener especial cuidado en no antagonizar con ninguna otra entidad, y el doctor Carlos Córdoba manifestó que la publicación se debía caracterizar por la seriedad y la severidad.⁶¹ Finalmente el 1 de diciembre de 1977 salió a la luz pública el primer boletín de ProAntioquia, el cual informaba al público cómo nació, qué era y cuál era el objetivo de la entidad. Los consejeros de ProAntioquia delinearon claramente los objetivos de la Corporación con miras al apropiado funcionamiento y a la permanencia. Así quedó registrado en el boletín:

[la] constante y desinteresada búsqueda del bien común; la apoliticidad; la dimensión nacional, amplia y generosa, de sus planteamientos y de su acción; que sea ajena a todo innecesario afán polémico; la seriedad de los estudios que acometa y de las soluciones que ofrezca, como contribución a la tarea del buen gobierno en sus diferentes niveles, la promoción de campañas educativas orientadas al bienestar de la comunidad; [...] utilizar en fin, el talento y las energías del pueblo antioqueño en una vasta empresa de solidaridad regional y nacional. [...] Que sea, en fin, el canal por medio del cual se exprese, con efecto multiplicador, la vocación de servicio del que Antioquia ha dado tan probadas muestras.⁶²

Se informó además en esta primera edición sobre la conformación de su consejo directivo, quienes hacían parte de él, tanto en Medellín como en Bogotá, cuales habían sido sus actividades hasta entonces y la parte final se dedicó a desear felices fiestas de navidad y año nuevo a los antioqueños.⁶³

Si bien se había establecido que el boletín debía circular mensualmente, esto no se cumplió. El segundo boletín fue publicado, seis meses después, es decir, en junio de 1978. En él se dio cuenta de la conformación del consejo directivo, se informó acerca de la participación en el foro sobre la electrificación en Antioquia, se notificó el acuerdo para editar el libro sobre Antioquia y los avances al respecto y el apoyo que estaban ofreciendo para la conformación de una nueva facultad de medicina, la CES, además se dio cuenta de las gestiones impulsadas por las oficinas de Bogotá.⁶⁴

El boletín No. 2, editado en octubre informó sobre la renuncia del presidente del consejo de ProAntioquia, Dr. Pedro María Botero y su relevo en cabeza del doctor Juan Gonzalo Restrepo. También hubo cambios en la dirección de la sede en Bogotá, por renuncia del

⁶¹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 37 del 16 de noviembre de 1977

⁶² *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. "ProAntioquia"*. Medellín, Boletín No. 1, dic. 1977, p. 1

⁶³ *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. "ProAntioquia"*. Medellín, Boletín No. 1, dic. 1977, p. 6

⁶⁴ *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. "ProAntioquia"*. Medellín, Boletín No. 2, junio 1978.

presidente Rodrigo Uribe Echavarría por motivo de su nombramiento como gobernador de Antioquia, en su reemplazo se nombró al Dr. Eduardo Góez Gutiérrez. Se informó además sobre conversaciones con el Presidente Alfonso López y posteriormente con el Presidente Julio César Turbay. En ambas reuniones se discutieron asuntos de extrema importancia para Antioquia. También se informó a la comunidad la vinculación de dos nuevos consejeros, los doctores Jorge Pérez Vásquez y Álvaro Uribe Moreno.⁶⁵ Como puede observarse no había una periodicidad establecida para los boletines. El No. 4 se publicó en marzo de 1979, el no. 5 en junio, el no. 6 en octubre, el no. 7 en diciembre y el no. 8 en julio de 1980. En su último número se informó sobre la vinculación de dos nuevos consejeros, ellos fueron, los ex ministros Gilberto Echeverri Mejía y Alberto Vásquez Restrepo, el primero para la sede de Medellín y el segundo para la de Bogotá.⁶⁶ Todo parece indicar que este boletín tuvo corta vida, pues hasta el momento no se tiene noticias de la existencia de otros números.

ALGUNAS DIFICULTADES

- La percepción del público

Como ya se ha mencionado el origen de ProAntioquia es una preocupación de los empresarios y los dirigentes antioqueños de no verse representados ante el gobierno nacional y la incertidumbre por la desinversión en la región. Antioquia venía perdiendo protagonismo y los gobernantes de turno estaban excluyendo al departamento. En reunión en Medellín con algunos congresistas, ProAntioquia representada por don Vicente Uribe Rendón manifestó el 14 de julio de 1976 la siguiente:

La Corporación nació de la convicción de que debe existir un organismo que trabaje por las grandes causas del departamento, por la satisfacción de sus necesidades y la realización de sus anhelos, y que posea más continuidad en su acción que los gobiernos, los cuales están cambiando continuamente. [...] No se fundó contra nadie, ni para buscar ventajas personales o de grupo. Trabaja permanentemente en beneficio de Medellín y Antioquia. [...] No abraza propósito exclusivista alguno sino que tratará de vincular al mayor número de personas para llevar a cabo sus planes. Su acción se cumplirá dentro de moldes muy

⁶⁵ *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. "ProAntioquia".* Medellín, Boletín No. 3, oct. 1978.

⁶⁶ *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. "ProAntioquia".* Medellín, Boletín No. 8, jul. 1980.

severos de temperancia verbal y de prudencia. No será separatista, sino que buscará la unidad nacional. No tiene ambiciones, ni interés personal o económico, ni pasará cuenta de cobro por sus servicios.⁶⁷

Sin embargo, y pese a sus objetivos altruistas, no todos los sectores los veían con buenos ojos. Según Jorge Molina Moreno, quien había sido invitado a la reunión del 20 de octubre de 1976, había que analizar con detenimiento, la percepción que se tenían sobre ProAntioquia y que él con el mayor respeto y afecto por la institución y sus integrantes quería darlas a conocer. Esto fue lo que narró el señor Molina:

En las altas esferas, se le ve con gran respeto y con simpatía. En otras, se tienen apreciaciones desde estimar al grupo de oligarcas que se asociaron para evitar secuestros, hasta considerarla “masonería de oligarcas haciendo academia”, dedicados a “estudios que no tienen realización ejecutiva”. Otros se duelen de que en ella no existe representación distinta a la de los industriales: que faltan gobernador, alcalde, parlamentarios, rectores de universidades, etc. Que no les preocupa toda la situación de orden público sino sólo la de Urabá. Que hacen las cosas con mucho sigilo, sin publicidad de ninguna clase. Insiste en que ofrece estas informaciones, no porque crea que sea cierto -está convencido de todo lo contrario- sino para que se pese, se evalúa y se definan qué imagen conviene que tenga o deba tener ProAntioquia ante el público.⁶⁸

Estas declaraciones propiciaron un debate dentro del consejo e intercambio de opiniones, don Santiago Mejía Olarte expresó: “antes existía mayor respeto y consideración por las instituciones y personas, y ahora se recurre a ubicar a algunas de ellas en “elites” para desconceparlas, lo cual en el fondo, no es sino la manifestación del mismo fenómeno” [la desunión de los antioqueños].⁶⁹ Semanas más tarde el tema fue tratado de nuevo, pues era preocupante la imagen pública que tenía la entidad. Se analizó si era oportuna la apertura hacia los medios de comunicación y la pertinencia de expedir boletines periódicos donde se informara al público sobre sus actividades. En 1978 y tras aceptar la presidencia de ProAntioquia, el doctor Juan Gonzalo Restrepo Londoño manifestó que cuando ProAntioquia “se decide a obrar, lo hace dentro de la mayor prudencia, sin estridencias publicitarias.”⁷⁰ Como puede observarse, el grupo de personas reunidas en torno a ProAntioquia fueron blanco de críticas positivas pero también negativas, desvirtuando la labor cívica de estos hombres que entendían que el progreso de Antioquia era el progreso de todos. Aun así, ProAntioquia siguió su labor y hoy en día (2015), es una de las entidades

⁶⁷ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 11 del 28 de julio de 1976

⁶⁸ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 15 del 20 de octubre de 1976

⁶⁹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 15 del 20 de octubre de 1976

⁷⁰ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 46 del 23 de agosto de 1978

con mayor reconocimiento no solo a nivel regional sino también nacional, la cual es tenida en cuenta y consultada a la hora de tomar decisiones.

- La asistencia a los consejos

Otra dificultad que debieron superar fue la inasistencia a las reuniones por parte de los miembros del consejo directivo, fue por ellos que en reunión del 3 de noviembre de 1976, don Santiago Mejía Olarte solicitó que en la próxima citación a la reunión “se les formule la exhortación más encarecida y cordial para que superen las dificultades que se les presenten y concurran a las reuniones del Consejo Directivo. Admite que todos son, en realidad, personas con múltiples ocupaciones, y requeridas por otros apremios, pero que se les solicita que hagan un esfuerzo y no falten a estas sesiones, cuyos frutos ya empiezan a verse.”⁷¹ Nuevamente, en abril de 1978, el mismo don Santiago propuso “encarecer a los señores consejeros la conveniencia de que hagan un esfuerzo para asistir a las reuniones, dada la bondad de la tarea que está adelantando ProAntioquia. Aunque acepta de antemano que son ocupadísimos, estima que una presión amistosa sobre ellos podría dar buenos resultados.”⁷² Una de las constantes a lo largo de la revisión de las actas, es un número apreciable, -casi la mitad - de miembros inasistentes, muchos de ellos por no encontrarse en la ciudad o en el país al momento de la reunión, pues como era evidente, antes que nada eran empresarios dedicados a sus empresas, labor que los absorbía y que no podían descuidar. Debe tenerse presente que el ser consejero era un voluntariado y no representaba remuneración alguna, esto dificultaba la concurrencia. Sin embargo, a las reuniones asistían más de la mitad de los miembros.

- La financiación

Durante el primer año de funcionamiento de ProAntioquia pueden resumirse las actividades en los siguientes temas: Seguridad, cuartel de Urabá, Troncal del Norte y variantes, problemas de salud, aeropuerto de Medellín, campañas educativas y de moralización,

⁷¹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 16 del 3 de noviembre de 1976

⁷² Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 42 del 26 de abril de 1978

defensa del medio ambiente, contacto con congresistas antioqueños y la oficina en Bogotá.⁷³ Con la llegada del nuevo año llegaron otras preocupaciones, una de las más importantes, se refería a la financiación, pues según los miembros del consejo directivo, sin los recursos económicos adecuados no tendrían capacidad operativa. Se dejó claro en la reunión del 23 de febrero de 1977 que la financiación venía siendo la misma desde el inicio y que se hacía necesario la formación de un comité financiero que analizara las posibilidades de conseguir nuevos recursos. Luego de algunas gestiones, se informó, en abril de aquel año, la donación por valor de \$50.000 entregada por parte de Caribú y que en adelante Industrias Alimenticias NOEL, realizaría aportes mensuales.⁷⁴ Para junio, ProAntioquia informó mediante el acta 29, las donaciones de Cervecería Unión y Fundación Banco Industrial Colombiano por valor de \$250.000 y 20.000 respectivamente.⁷⁵ El año de 1978 trajo consigo nuevas incertidumbres, una de ellas era el presupuesto de funcionamiento. Se dejó claro que ProAntioquia Medellín costeara en su totalidad a ProAntioquia Bogotá y que mensualmente se desembolsaban 113.000 pesos para gastos de funcionamiento en la capital. Las donaciones seguían siendo las mismas y no se habían podido incrementar. El doctor Jorge Molina propuso que con parte de las donaciones se formara un patrimonio que permitiera un margen de auto funcionamiento. Don Vicente Uribe informó que la junta del Banco Comercial Antioqueño que desde los inicios de ProAntioquia había venido contribuyendo a través de donaciones, continuaría haciéndolo. Lo mismo expresó don Santiago Mejía con respecto a las donaciones entregadas por Fraternidad Caritativa Medellín, principal donante de ProAntioquia.⁷⁶ En septiembre de 1978, el director ejecutivo, doctor Sergio Restrepo, informó que la situación financiera de la entidad era “apenas de precario equilibrio”⁷⁷ por lo que se hacía necesario buscar más apoyo económico de los empresarios. Un año más tarde, el mismo doctor Restrepo informaba que recibieron aportes de las siguientes entidades: Bolsa de Medellín, Corporación Caritativa La Candelaria, Compañía Colombiana de Tabaco, Compañía Nacional de Chocolates, Coltejer, Suramericana de Seguros, Fraternidad Caritativa Medellín, Corporación Financiera Nacional, Almacenes Éxito, Banco Comercial

⁷³ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 21 del 23 de febrero de 1977

⁷⁴ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 25 del 27 de abril de 1977

⁷⁵ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 29 del 15 de junio de 1977

⁷⁶ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 39 del 25 de enero de 1978

⁷⁷ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 47 del 27 de septiembre de 1978

Antioqueño, Tejicondor, Colombiana de Comercio, NOEL, Colcafé, Cervecería Unión S.A, Agenciauto, Electroquímica Colombiana, Lima y Compañía, Fabricato, Cementos Argos, Enka de Colombia, Caribú y Colseguros.⁷⁸

El año de 1980 llegó con más apremios financieros derivados de la compra y remodelación de la oficina en Bogotá. Fue por ello que se resolvió enviar carta a los donantes de ProAntioquia agradeciéndoles los aportes y solicitándoles aumentaran la donación si ello era factible o que hicieran una donación adicional destinada a las oficinas de Bogotá.⁷⁹ Se propuso además recurrir en busca de aportes a empresas medianas como Gravetal, Fatelares y Primavera.⁸⁰ Durante los primeros cinco años de labores, tal como se evidencia, ProAntioquia debió batallar para financiarse, es pertinente resaltar que los principales donantes eran las empresas de propiedad de los mismos consejeros.

LA CONMEMORACIÓN DE LOS CINCO PRIMEROS AÑOS.

Desde abril de 1980, venía discutiéndose en los consejos directivos la proximidad de la conmemoración de los primeros cinco años de ProAntioquia. El doctor Juan Gonzalo Restrepo Londoño calificó de “hito histórico” el aniversario número cinco de ProAntioquia y afirmó que era: “la demostrativa de la toma de conciencia del sector privado antioqueño, tan importante en la circunstancia actual.”⁸¹ El doctor Rodrigo Uribe Echavarría expresó refiriéndose a las actividades del consejo en el primer quinquenio de su fundación que “una comunidad que tiene una clase dirigente que piensa, habla y obra así, no perece, no puede perecer”⁸². Por su parte, el doctor Luis Felipe Echavarría Vélez: “experimento gran complacencia al ver que ProAntioquia, que hace cinco años era apenas un sueño que contemplábamos con idealismo en charla de amigos, es ahora espléndida realidad, con un Consejo que agrupa a lo más representativo del sector dirigente y con serie de realizaciones elocuente.”⁸³ Esos cinco años fueron difíciles, primero porque debieron construir credibilidad a través de la seriedad y la severidad en cada proyecto emprendido. Fueron

⁷⁸ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 57 del 12 de septiembre de 1979

⁷⁹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 62 del 18 de febrero de 1980

⁸⁰ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 62 del 18 de febrero de 1980

⁸¹ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 66 del 18 de abril de 1980

⁸² Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 66 del 18 de abril de 1980

⁸³ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 66 del 18 de abril de 1980

consecuentes y en la medida de lo posible trataron de ser neutrales y operar como un canal efectivo para el diálogo. Su nómina estaba compuesta de hombres de negocio con vocación de servicio, consientes de que el progreso de Antioquia era el progreso de todos y cada uno de los antioqueños. Estimaron que mediante el servicio cívico prestado por intermedio de ProAntioquia podrían hacer de la región un mejor lugar, aunque fuera aportando pequeñas dosis de entusiasmo y liderazgo que con el pasar del tiempo se fueron solidificando y obteniéndose mejores resultados.

Con motivo del cumpleaños número cinco de la corporación, el presidente y el director ejecutivo estimaron pertinente presentar su renuncia para dar cumplimiento a lo estipulado en los estatutos de la entidad. El doctor Juan Gonzalo Restrepo llevaba en la presidencia cerca de dos años y manifestó dificultades para continuar dedicando todo el tiempo que se requería a la presidencia. El doctor Sergio Restrepo por su parte, llevaba en el cargo tres años y veía conveniente un relevo, sin que esto significara, en ninguno de los dos casos, abandonar la entidad. Ambos expresaron su deseo de continuar haciendo parte del consejo directivo.

Estas renunciaciones llevaron a discutir sobre la manera más apropiada de proceder. Se pensó en reformar los estatutos para crear el cargo de presidente ejecutivo, es decir, unificar los cargos de presidente del consejo y el de director ejecutivo; recuérdese que éste último era remunerado y el de presidente no. Luego de analizar los estatutos vigentes se estimó que no era necesario reformarlos porque en ellos se establecía que en caso de no haber director ejecutivo, dicha labor la debía ejercer el presidente del consejo. Según entrevista realizada al doctor Adolfo León Gómez, quien fuera secretario general de ProAntioquia por más de 20 años, los consejeros deseaban que el nuevo presidente fuera el doctor Gilberto Echeverri Mejía, quien para ese momento se encontraba desempleado -luego entregar el cargo de Embajador de Colombia en Ecuador- y querían vincularlo y ofrecerle un salario por sus labores, pues confiaban en sus capacidades y en que sabría dirigir de manera adecuada la entidad.⁸⁴ Se resolvió entonces “nombrar al doctor Gilberto Echeverri Mejía presidente del Consejo, en reemplazo del doctor Juan Gonzalo Restrepo. En este carácter, asumirá el cargo de director contemplado en los estatutos y como tal será el representante legal de la

⁸⁴ Entrevista realizada al doctor Adolfo León Gómez Uribe por Sandra Patricia Ramírez Patiño y Karim León Vargas el 9 de julio de 2015 en la ciudad de Medellín.

corporación.”⁸⁵ De inmediato fueron comisionados los doctores Juan Gonzalo y Sergio para ir a notificarle al doctor Echeverri su nuevo nombramiento y que de ser posible lo condujeran al lugar de la reunión para su posesión, tal como ocurrió en pocas horas.

Al regreso a la reunión de los señores Restrepo con el doctor Gilberto, este último manifestó lo siguiente:

he sido informado de lo dispuesto por el consejo, y quiero agradecerlo y ponerme incondicionalmente a las órdenes de ustedes. Los aquí presentes saben bien que no fui dotado del don de la palabra, y que no dispongo por ello de una gran facilidad de expresión. Permítanme, pues, que hable en términos muy sencillos. El hecho de tenerme en cuenta, de llamarme, y ofrecerme esta posición tan honrosa me enaltece. Me llena de orgullo y de complacencia. La tarea que ha venido cumpliendo ProAntioquia me reafirma en un concepto que tengo muy arraigado: que no hay pérdida de liderazgo, ni crisis de dirección. Creo, más bien, en una dispersión de ese liderazgo. [...] Será muy difícil reemplazar a elementos como los doctores Juan Gonzalo Restrepo Londoño y Sergio Restrepo Londoño. Pienso que debo tratar, más bien, de seguir sus huellas. Y que cada cosa buena que se realice sea un homenaje a esa huella que ellos supieron imprimirle a la Corporación.⁸⁶

El último número conocido del boletín de ProAntioquia, editado en julio de 1980, en uno de sus apartados se dedicó a la conmemoración de los primeros cinco años de la entidad. Este boletín anunció que pronto estarían de aniversario por lo cual rindieron cuentas de las principales actividades realizadas por la entidad y destacó que ProAntioquia se había constituido como el mejor aglutinante del sector privado antioqueño y que además, les había permitido participar en la toma de decisiones de trascendencia regional y nacional.⁸⁷

Durante ese primer lustro fueron foro permanente en donde se discutieron los problemas que aquejaban a la región, fueron además un canal de comunicación efectivo entre gobernantes y gobernados y entre funcionarios públicos y el sector privado.⁸⁸

Una muestra de la credibilidad de ProAntioquia, fue que a sus consejos directivos asistieron en varias oportunidades y durante sus periodos presidenciales los mandatarios Alfonso López Michelsen y Julio César Turbay Ayala. Pasaron también por la sala de reuniones de la entidad los ministros de Hacienda (Abdón Espinosa Valderrama y Jaime García Parra), Desarrollo (Gilberto Echeverri Mejía), Obras Públicas (Enrique Vargas Ramírez) y Minas

⁸⁵ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 72 del 1 de agosto de 1980

⁸⁶ Archivo ProAntioquia, Medellín, Acta 72 del 1 de agosto de 1980

⁸⁷ *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. “ProAntioquia”*. Medellín, Boletín No. 8, jul. 1980 p. 2

⁸⁸ *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. “ProAntioquia”*. Medellín, Boletín No. 8, jul. 1980 p. 2

(Alberto Vásquez Restrepo). Lo mismo sucedió con cada uno de los gobernadores de Antioquia y los alcaldes de Medellín que ocuparon el cargo entre 1975-1980.⁸⁹

Entre los principales logros reseñados por la misma entidad estaban:

- La apertura de la oficina de ProAntioquia Bogotá
- Estudios sobre la problemática de salud en Antioquia
- Respaldo al traslado de la compañía Interconexión Eléctrica S.A- ISA a Medellín
- Constitución de la Empresa de Desarrollo Urbano del Valle de Aburrá
- Lanzamiento de dos volúmenes sobre la historia de Antioquia

Sin embargo fue preciso narrar que durante esos cinco años debieron afrontar dos grandes pérdidas: el fallecimiento de uno de sus fundadores don Vicente Uribe Rendón y el asesinato del doctor Fernando Uribe Senior, dos acontecimientos que golpearon profundamente a la institución, por la calidad humana de esos dos hombres y por lo valioso de sus aportes, consejos y propuestas.

Finalmente y con la llegada del doctor Echeverri a la presidencia de ProAntioquia, se inició una nueva etapa para la entidad. Lamentablemente, el vacío de información y la ausencia de las actas no permiten dar cuenta de su gestión, además, se supera la delimitación temporal establecida para este texto. Por lo pronto, este primer lustro analizado da cuenta de la conformación de la entidad, sus formas de actuar, sus intereses y sus acciones lo que le permiten al lector comprender la importancia de esta entidad para la región que la ha mantenido vigente por 40 años.

Por último, vale la pena resaltar un apartado del último boletín de ProAntioquia...

“Al marcar este hito de los cinco años, puede sentirse satisfecha no tanto de lo hecho como de lo que ya sabe que puede alcanzar.”⁹⁰

⁸⁹ Corporación para el progreso de Antioquia. *Antioquia por Colombia*. “ProAntioquia”. Medellín, Boletín No. 8, jul. 1980 p. 2

⁹⁰ Corporación para el progreso de Antioquia. *Antioquia por Colombia*. “ProAntioquia”. Medellín, Boletín No. 8, jul. 1980 p. 2

CONCLUSIONES

Al revisar las actas derivadas de las reuniones de ProAntioquia, claramente se puede notar una metodología de trabajo. El primer paso era identificar la problemática a tratar, la cual era el resultado, la mayoría de las veces, de coyunturas especiales o problemas de vieja data. Luego de coincidir en la importancia de algún tema, se discutía entre los miembros, algunas veces, se formaban comisiones de estudio que implicaba la consulta a profesionales y autoridades en el tema. En la mayoría de los casos a cada reunión asistían invitados que ampliaban los temas a tratar y que podían ofrecer alternativas para solucionar el asunto en cuestión, luego de ello se decidía que medidas tomar, cómo proceder y a quiénes se debía contactar para llevar a feliz término los resultados del estudio y de los análisis. Es por ello que era común que se resolviera escribirle al presidente, a los ministros, los senadores o a funcionarios públicos y privados, con el fin de plantearles posibles soluciones y ponerse al servicio, como gestores de iniciativas.

ProAntioquia durante el primer lustro se caracterizó por ser una entidad cívica, sin ánimo de lucro, cuya pretensión era el mejoramiento de cualquier problemática que aquejara la región. Es claro que la Corporación para el progreso de Antioquia, era antes que nada gestora e impulsadora de iniciativas, ejerció presión ante los gobernantes y los funcionarios públicos para llamar su atención hacia las necesidades de Antioquia.

ProAntioquia no tenía la capacidad técnica para ejecutar los proyectos, no pueden ellos ser considerados ejecutores de obras, eran gestores, garantes, veedores, críticos e impulsores. Desde sus posiciones, cada uno de los consejeros ejerció las demandas necesarias para llevar a feliz término alguna idea.

ProAntioquia era foro permanente de discusiones y siempre se solicitó la asesoría del personal adecuado y competente que les brindara bases sólidas para poder emprender alguna tarea. Ellos fueron canal efectivo de comunicación entre el sector privado y el sector público y lograron unificar a los antioqueños para que sus demandas, realizadas en conjunto fueran oídas. ProAntioquia aglutinó a la clase dirigente antioqueña dispersa hasta entonces, con el fin de recuperar el liderazgo perdido y llamar la atención del gobierno nacional para que invirtiera en la región.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo ProAntioquia, Medellín, Actas 1 a la 72 de dic. de 1975 a ago. de 1980.
- Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia “ProAntioquia”, Estatutos 1975, Letras, Medellín.
- *Corporación para el progreso de Antioquia. Antioquia por Colombia. “ProAntioquia”*. Medellín, Boletín No. 1 al 8, dic. 1977 a jul. de 1980.
- Entrevista realizada al doctor Adolfo León Gómez Uribe por Sandra Patricia Ramírez Patiño y Karim León Vargas el 9 de julio de 2015 en la ciudad de Medellín